

# ANTROPOLOGÍA Y PROBLEMAS BIOÉTICOS

Ramón Lucas Lucas. BAC, 2001.

**E**l profesor Ramón Lucas Lucas trabaja en la Pontificia Universidad Gregoriana y es consultor del Instituto de Bioética de la Universidad Católica Agostino Gemelli, ambos en Roma.

Se trata de un libro en el que el autor sienta las bases de una antropología filosófica. Él sabe que toda ética tiene una fundamentación antropológica y que es necesario preguntarse primero *quién es* el hombre, antes de afrontar la cuestión de su *deber-ser*. Más que un libro de bioética, es una fundamentación antropológica de los problemas bioéticos. Es un libro filosófico, razonado, inteligible por todos, creyentes o no creyentes. El autor ofrece una visión racional de los problemas bioéticos y una fundamentación antropológica de los mismos, dada la importancia que tienen en temas que tocan la vida y la muerte del hombre, la sexualidad, la fecundación artificial, el aborto, la clonación humana, la muerte cerebral, el trasplante de órganos, la eutanasia. En el primer capítulo se establecen las bases epistemológicas para una argumentación racional de valor universal. Siguen dos capítulos muy antropológicos, sobre la naturaleza y valor del cuerpo humano y de la sexualidad de la perso-

na. En el cuarto capítulo analiza la naturaleza humana del embrión, del enfermo terminal y su estatuto de persona humana única, irrepetible e inviolable. En el capítulo quinto se explica cómo la persona desarrolla y madura sus capacidades biológicas y espirituales, sin que esto signifique un cambio en su estatuto ontológico. El capítulo sexto analiza la muerte humana y evita dos reduccionismos: el biológico, que hace consistir la muerte en un conjunto de procesos físico-biológicos, y el espiritualista, que viendo solo la espiritualidad del hombre olvida su realidad de ser encarnado. En el último capítulo se dedica a resolver la pregunta crucial de por qué hay que respetar al hombre.

El desarrollo científico y sus aplicaciones tecnológicas han permitido mejorar la calidad de vida y, desde luego, esto debe continuar. Es un derecho de la ciencia, a condición de que el servicio a la vida humana no se transforme en manipulación o destrucción de esta.

Recomiendo a los estudiosos de la fundamentación filosófica de la bioética el libro, amable, grato de leer, breve y claro.

